

Pantallas negras y nostalgia del aula. Sobre la experiencia de enseñanza-aprendizaje mediada por entornos virtuales, en contexto de emergencia sanitaria | Rodríguez Agüero | Págs. 89-99

**Artículo recibido:** 18/11/2020

**Aceptado:** 09/12/2020

**Eva Rodríguez Agüero**

Doctora en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Licenciada en Comunicación Social (Universidad Nacional de Cuyo). Docente investigadora UNCuyo. Titular efectiva de la cátedra Seminario sobre Cultura Mediática (Lic. en Comunicación Social). Directora del proyecto de investigación: "Comunicación y género. Intervenciones, producciones y estrategias ciberactivistas al calor de la marea feminista". Autora del libro: "Feminismos del Sur. Mujeres, política y cultura en la Argentina de los 70" (2013) y compiladora, junto a Natalia Encinas, del libro "Feminismos en la comunicación. Medios, redes y activismo al calor de la cuarta Ola" (2020). Desde 2016 está a cargo del Instituto de Estudios de Género y Mujeres (UNCuyo). Desde 2018 es directora de la Carrera de Comunicación Social (UNCuyo). Es militante feminista e integrante del Comité Ejecutivo de la Red Universitaria de Género (RUGE-CIN). Correo electrónico: evarodriguezaguero@gmail.com

Pantallas negras y nostalgia del aula. Sobre la experiencia de enseñanza-aprendizaje mediada por entornos virtuales, en contexto de emergencia sanitaria | Rodríguez Agüero | Págs. 89-99

# PANTALLAS NEGRAS Y NOSTALGIA DEL AULA. SOBRE LA EXPERIENCIA DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE MEDIADA POR ENTORNOS VIRTUALES, EN CONTEXTO DE EMERGENCIA SANITARIA

Eva Rodríguez Agüero

## Resumen:

Este trabajo recoge algunos pareceres sobre los nudos de inflexión que presenta la experiencia docente en el nivel universitario, a partir de la implementación de la modalidad virtual como parte de una serie de las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) y Distanciamiento Social Preventivo Obligatorio (DISPO) tomadas por el gobierno nacional argentino, en el marco de la emergencia sanitaria producto de la pandemia del Covid-19.

Se describen una suerte de “primeras impresiones”, más alentadas por la ansiedad de las preguntas que no hallan respuestas cerradas, que por las certezas. Impresiones seguramente sesgadas por la falta de distancia temporal en relación a aquello que se busca describir.

A partir de una mirada situada sobre el rol docente durante el año en curso, se repasan asuntos como: la improvisación de estrategias pedagógicas para adaptarse a la virtualidad, el desdibujamiento de algunos de los roles de la institución, la sobrecarga del trabajo de cuidados y la precariedad laboral. Pero también otros aspectos anclados a la subjetividad, como la añoranza de la presencialidad de los cuerpos y la interacción con otrxs en el espacio público educativo, el cansancio y la soledad a la que nos enfrentamos lxs docentes ante la realidad de la cámara apagada de nuestros estudiantes. Todo lo cual impulsa a repensar el dispositivo-aula en su totalidad, al menos tal como ésta fue concebida hasta ahora.

**Palabras clave:** Comunicación, Docencia, Pandemia

Pantallas negras y nostalgia del aula. Sobre la experiencia de enseñanza-aprendizaje mediada por entornos virtuales, en contexto de emergencia sanitaria | Rodríguez Agüero | Págs. 89-99

## **BLACK SCREENS AND CLASSROOM NOSTALGIA. ABOUT THE TEACHING-LEARNING EXPERIENCE MEDIATED BY VIRTUAL ENVIRONMENTS, IN THE CONTEXT OF HEALTH EMERGENCY**

### **Abstract:**

This work collects some opinions on the inflection knots that the teaching experience presents at the university level, from the implementation of the virtual modality as part of a series of measures of Preventive and Compulsory Social Isolation (ASPO) and Preventive Social Distancing Mandatory (DISPO) taken by the Argentine national government, within the framework of the health emergency product of the Covid-19 pandemic.

A kind of "first impressions" are described, more encouraged by the anxiety of the questions that do not find closed answers, than by the certainties. Impressions surely skewed by the lack of temporal distance in relation to what is being addressed.

Based on a look at the teaching role during the current year, issues such as: the improvisation of pedagogical strategies to adapt to virtuality, the blurring of some of the roles of the institution, the overload of care work and Precarious work. But also other aspects anchored to subjectivity, such as the longing for the presence of bodies and the interaction with others in the educational public space, the fatigue and loneliness that teachers face in the face of the reality of the camera turned off of our students. All of which prompts us to rethink the classroom device in its entirety, at least as it was conceived until now.

**Keywords:** Communication, Pandemic, Teaching

Pantallas negras y nostalgia del aula. Sobre la experiencia de enseñanza-aprendizaje mediada por entornos virtuales, en contexto de emergencia sanitaria | Rodríguez Agüero | Págs. 89-99

*“El Coyote persigue al Correcaminos. Avanza tan de prisa que no ve el precipicio y sigue.*

*Hasta que se da cuenta y cae al vacío. Con la pandemia nos ha ocurrido algo similar.*

*Hay que continuar corriendo con el año lectivo, con el trabajo, con las amistades,*

*(...) con la familia, con las relaciones sexuales, todo en forma virtual.*

*Hasta que descubrimos que estamos bicicleteando sobre una espacialidad incorporal”.*

*Ester Diaz*

Durante el primer cuatrimestre del 2020 – en el marco de las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) tomadas por el gobierno nacional argentino, en el marco de la emergencia sanitaria producto de la pandemia del Covid-19 - muchxs docentes universitarixs nos embarcamos en la epopeya de migrar las clases presenciales a un formato híbrido, que lejos de inscribirse en la educación a distancia, buscó traspolar los rituales del “teórico” al encuentro en sincronía, a través de plataformas virtuales.

La convicción de sostener el contacto con estudiantes en pos de evitar el desgranamiento y la profundización de las desigualdades en el contexto de la universidad pública impulsó a que de manera autodidacta y más bien intuitiva -en gran parte de los casos- lxs docentes pusiésemos a funcionar un dispositivo tecnológico que involucró la utilización de conectividad y equipos propios. Así como la transformación de los hogares en oficinas/aulas ad hoc, lo cual en ocasiones implicó una disputa -hacia el interior del espacio doméstico- por ganar algo de privacidad sobre otrxs

integrantes de la familia, también en situación de teletrabajo o de tele escuela.

Todo esto puso en evidencia que -salvo escasas excepciones que puedan haberse registrado en algunas instituciones- la educación a distancia como tal, con políticas de capacitación y dotación de equipamientos a docentes, es una deuda pendiente del sistema universitario argentino. Pero también lo es la inequidad en el acceso a Internet y la consiguiente brecha digital que atraviesa a gran parte de la población de estudiantes, producto de desigualdades socio-económicas estructurales, y que obturan las posibilidades de acercarnos al horizonte, a veces lejano, de una universidad pública que sea realmente popular e inclusiva.

Esta situación mostró una realidad que grita una injusticia a revertir: a lo largo y a lo ancho del vasto territorio nacional, no todos los estudiantes poseen acceso a conectividad o dispositivos que permitan una educación virtual que se sostenga en el tiempo. Y la necesidad de que las instituciones educativas pongan a jugar más y mejores recursos institucionales de modo de posibilitar el acompañamiento de la diversidad de situaciones que se presentan.

Ese proceso de transformación de la estructura presencial en virtual impulsó a los docentes a implementar un repertorio de opciones que en algunos casos constituyeron precarios ecosistemas de medios. Estos incluyeron la utilización de plataformas de comunicación sincrónica, el armado de repositorios digitales, el uso de correo electrónico, la grabación de clases teóricas y/o el sostenimiento de foros virtuales.

Habitar la superficie plana de la pantalla y virtualizar las relaciones humanas involucradas en el proceso de enseñanza-aprendizaje tuvo múltiples implicancias. Entre las cuales se registran la emergencia de una serie de problemáticas nuevas y otras de vieja data, pero que ahora se hicieron más visibles y que -en tanto que crisis- tienen la potencialidad de funcionar como una oportunidad para repensar radicalmente a la institución.

## Claves de lectura

Si bien este escrito apunta a describir la compleja situación de enseñanza-aprendizaje en tiempos de pandemia del Covid-19, de ninguna manera se busca aislar estas circunstancias del contexto que las rodean, y que, producto del aumento de la desocupación y la profundización de la pobreza afectó gravemente a ciertos sectores de la sociedad.

Como segundo aspecto a destacar, es importante señalar que si bien las consideraciones plasmadas en este artículo corren por cuenta de quien lo firma y las reflexiones son claramente personales, algunas de las ideas aquí presentes se nutrieron de la participación en dos instancias (obviamente virtuales) que tuvieron lugar en el transcurso del presente año. Me refiero al “Conversatorio sobre docencia y pandemia”, organizado por la red de Carreras de Comunicación (REDCOM) y el encuentro “¿Sueñan lxs docentes con alumnxs virtuales?”, organizado por la colectiva Filo Feminista, con anclaje en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

## Entre las pantuflas y la precarización laboral

Si para los sectores medios el hecho de desarrollar la rutina laboral desde la aparente comodidad del hogar -que cristalizó en la promesa de “trabajar en pantuflas”- en un principio pudo parecer la concreción utópica de fusionar sin conflictos mundos aparentemente incompatibles, como el profesional y el doméstico, con el correr de las semanas, el encierro y la sobrecarga laboral mezclada con las tareas de cuidado de niñxs, desarrollando también la escolaridad desde la casa, mostraron que las exigencias que imponía el teletrabajo eran el límite para la romantización de esta modalidad de trabajo. Principalmente para las mujeres -mayoría entre lxs docentes- sobre las cuales, en Argentina, recae el 76% de las tareas no pagas<sup>1</sup>. Ya que del total

---

<sup>1</sup> Según los datos de la Encuesta sobre trabajo no remunerado y de uso del tiempo, realizada por el Indec, 9 de cada 10 mujeres hacen estas labores mientras 4 de cada 10 varones no hace absolutamente ninguna de ellas. Y una mujer ocupada full time dedica más tiempo al trabajo

Pantallas negras y nostalgia del aula. Sobre la experiencia de enseñanza-aprendizaje mediada por entornos virtuales, en contexto de emergencia sanitaria | Rodríguez Agüero | Págs. 89-99

del tiempo que la sociedad invierte en el trabajo doméstico no remunerado, las mujeres absorben en promedio 2,5 horas diarias más que los varones. Esta inequitativa división sexual del trabajo evidencia la persistencia de modelos culturales y estereotipos de género que cargan sobre las mujeres un rol predominante doméstico.

En tiempos de pandemia, la extensión de la jornada laboral, fruto del desdibujamiento de las coordenadas espacio-temporales, importó una agudización de la precariedad laboral y un debilitamiento de los derechos. Desde esta perspectiva, la “educación virtual forzosa en un contexto de emergencia sanitaria” no es equiparable a la “educación a distancia”. En ese sentido, preocupan las implicancias, desde el punto de vista de los derechos laborales, del sostenimiento de una comunidad educativa virtual, sin atender a algunos aspectos estructurales previamente.

### **Sobre el dilema de grabar o no grabar la clase**

¿Qué implicancias tiene que la clase devenga producto grabado? ¿Se puede resistir a la política de archivo? ¿Qué hacer con el riesgo del “fuera de contexto” que puede derivarse de su reproducción asincrónica? ¿Debe el/la/le docente asumir también entre sus tareas los aspectos técnicos de la producción audiovisual de su clase?

Más allá el cansancio de exponer la propia imagen; más allá de la amenaza latente de terminar convirtiéndose en meme, a partir de perder el control de la reproducción de ésta. Más allá de la extrañeza que provoca mirarse hablar mientras uno enseña, la mediación de la pantalla impone una interacción con otros que están ausentes y cuya materialidad se reduce a dos planos: el audible y el visible (Díaz, 2020). Y esa reducción bisensorial -que excluye al olfato y al tacto - aplanan la posibilidad de percibir a ese otro a través de una experiencia completa, “real”. Y principalmente de encontrar en el gesto o en

---

doméstico (5,5 horas) que un hombre desempleado (4,1 horas). Disponible en: [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/nota\\_tnr\\_04\\_14.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/nota_tnr_04_14.pdf)

Pantallas negras y nostalgia del aula. Sobre la experiencia de enseñanza-aprendizaje mediada por entornos virtuales, en contexto de emergencia sanitaria | Rodríguez Agüero | Págs. 89-99

la mirada del/la destinatari@ de la clase, pistas que afirmen o rectifiquen el camino por el cual la clase debería continuar.

La mediatización de la experiencia de enseñanza aprendizaje nos impone repensar el juego de interpelación-reconocimiento que la constituye como acto. Y nos deja sin mapa y sin brújula acerca de cómo ubicarnos en estas nuevas espacialidades incorporales que impone el universo digital.

### **Del otro lado del espejo negro**

La situación de cámara apagada por parte de algunxs estudiantes durante las clases virtuales es uno de los aspectos que más incertidumbre suscita. Porque dictar un teórico ante un montón de cuadraditos negros, y cuyo nombre de usuario en algunos casos ni siquiera refiere a un nombre real, se parece bastante más a un capítulo de la serie Black Mirror que a la situación de aula tal como la conocíamos.

Esa sensación de extrañamiento nos ubica ante la lejanía de saber si comprenden, si acuerdan, si no lo hacen. O, más aún, si efectivamente hay alguien escuchando del otro lado.

Problemas de conectividad, carencia de un “cuarto propio” que brinde la privacidad necesaria. Falta de conexión a Wi-Fi o simplemente de interés por parte de ellxs, incapacidad para motivarles de parte nuestra, pueden ser algunos de los motivos.

No obstante, y seguramente como consecuencia de los diversos pactos - tácitos y explícitos- que fuimos tejiendo durante los últimos años, lxs estudiantes también despresencializaban la clase en el espacio físico. Quizás, antes, el aula tampoco era el lugar de las presencias.

Algunos malestares se expresan hoy con mayor facilidad (de hecho, han proliferado los reclamos, quejas y disconformidades por parte de estudiantes, amparados en una cierta preservación que permite la virtualidad) pero estos no son nuevos, son de vieja data.

Pantallas negras y nostalgia del aula. Sobre la experiencia de enseñanza-aprendizaje mediada por entornos virtuales, en contexto de emergencia sanitaria | Rodríguez Agüero | Págs. 89-99

Problemas como las relaciones desiguales de poder, de las que nuestras aulas han sido testigos históricamente; las dificultades para una circulación justa de la palabra, las exclusiones en razón de la clase social, de la orientación sexual o del color de la piel, e incluso el dispositivo del examen son un “ruido” que antecede a estas circunstancias.

### **El fetiche de la presencialidad**

¿El dispositivo virtual se instalará como idea de clase? ¿Qué lugar ocupa el espacio físico a la hora de transitar la educación en una institución pública? Y, si lxs estudiantes se tienen que trasladar dos horas para poder asistir a un lugar donde sólo escuchan, ¿qué diferencia hay en escuchar eso mismo, pero grabado? Son otros de los interrogantes.

Pero aún en experiencias virtuales -las hay- que han resultado bastante felices ¿qué es lo que se extraña?

Se extrañan las interrupciones de las agrupaciones, el olor a café y las roscas políticas que se tejen en los pasillos. Se extrañan los panes rellenos que venden lxs estudiantes, el mate y la charla compartida en el pastito.

La vida universitaria se perdió y lo que está en juego es, justamente, la noción de vida universitaria. Se extraña el encuentro de los cuerpos, que es de carácter insustituible.

### **La pandemia y después**

En algún momento volveremos. Y volver será también volver al lugar donde los proyectores no funcionan, las puertas de los baños no cierran y donde para algunos cuerpos es más difícil transitar por pasillos de la institución. Pienso rápidamente en las personas trans o con discapacidad, por ejemplo, pero no son los únicos casos. Como señalamos anteriormente, la presencialidad también tenía sus problemas no resueltos y difícilmente estas cuestiones anuladas con la virtualidad pierdan vitalidad en el momento del retorno.

Pantallas negras y nostalgia del aula. Sobre la experiencia de enseñanza-aprendizaje mediada por entornos virtuales, en contexto de emergencia sanitaria | Rodríguez Agüero | Págs. 89-99

Pero a su vez, nunca se vuelve al mismo lugar. Volver, será también, volver a otra universidad, porque hay cosas que ya no serán como antes. Y porque está claro que en las universidades públicas la territorialidad de los cuerpos no es reemplazable.

Finalizando el año invade quizás cierto grado de frustración de estas experiencias híbridas o a mitad de camino. Invade además cierto temor al futuro, y a que se normalice la situación de virtualidad en tiempos de nueva normalidad. Y la amenaza de que el espacio público desaparezca se siente en el cuerpo.

No obstante, la nostalgia puede transformarse en el material que abone el terreno para repensar todo aquello que durante años hemos normalizado: las cátedras, el teórico, el examen y muchos de los mecanismos y prácticas que suponíamos formaban parte casi “natural” de las cosas y que hoy nos vemos urgidos a revisar. Si es que queremos que el espacio público de nuestras aulas sea un lugar de inclusión social y libre de racismo, machismo y discriminaciones. Y si es que queremos construir universidades públicas, laicas, gratuitas, populares y feministas.

Pantallas negras y nostalgia del aula. Sobre la experiencia de enseñanza-aprendizaje mediada por entornos virtuales, en contexto de emergencia sanitaria | Rodríguez Agüero | Págs. 89-99

## Bibliografía

Diaz, Esther. "Nostalgia de la carne. Qué es lo que puede un cuerpo cuando todo es pantalla". Página/12. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/265474-nostalgia-de-la-carne>

## Fuentes

Encuesta sobre trabajo no remunerado y de uso del tiempo realizada por el INDEC, Disponible en: [https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/nota\\_tnr\\_04\\_14.pdf](https://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/nota_tnr_04_14.pdf)